

ACERCA DE LAS ELECCIONES GENERALES DEL 28 DE OCTUBRE Y NUESTRA INTERVENCION.

Esta circular tiene como objetivo ordenar el debate en toda nuestra organización sobre las Elecciones Generales, de forma que sirva al conjunto de los militantes de cara a su Intervención política entre las masas y sus organizaciones alrededor de esta importante batalla política.

1) EL MARCO EN QUE SE DESARROLLAN ESTAS ELECCIONES.

Estas Elecciones se están desarrollando en una coyuntura política en la que destacan los siguientes elementos:

a) Persistencia y actualidad del peligro golpista como se ha puesto recientemente de manifiesto con el descubrimiento de la intentona golpista prevista para el 27 de Octubre, víspera de las Elecciones.

En estos preparativos golpistas ponen de manifiesto la existencia de un sector de la burguesía monopolista que opta decididamente por el golpe y la involución, que quiere acabar con la democracia e implantar de nuevo una dictadura fascista en nuestro país. Este sector golpista de la burguesía monopolista es hoy por hoy minoritario, pero de enorme actividad y capacidad de iniciativa. Su fuerza radica en el peso importante que todavía tienen en los aparatos de Estado, administración, ejército y cuerpos de seguridad; en la impunidad y tolerancia con que actúan debido a la débil actuación de los sucesivos Gobiernos de la UCD, que han permitido que continúe prácticamente intacta toda la trama civil y la gran parte de la trama militar (Esto queda palpablemente de manifiesto con la actuación gubernamental ante el último intento golpista, tras lo cual no se ha detenido a ningún civil y tan solo a tres militares, a pesar de que existen listas de implicados, y que la envergadura de la acción que pensaban realizar, así como lo avanzado del proyecto indican a las claras que tenían que ser bastantes los implicados en llevarla a la práctica).

Es decir que todo nos indica que estamos en una situación en que la democracia no está consolidada, sino que por el contrario se encuentra gravemente amenazada por el golpismo. Peligro golpista que las fuerzas reaccionarias intentarán utilizar para amedrantar y atemorizar al pueblo, y así sacar tajada del llamado "voto del miedo".

b) Escañada terrorista, Por los últimos atentados todo parece indicar que nos encontramos ante una nueva ofensiva de ETA, que puede acentuarse conforme avance la campaña electoral y se acerque el día de la votación. Debemos denunciar el terrorismo como una estrategia ajena y contraria a los intereses populares, que solo puede ser útil a los agitadores golpistas y a los que como Fraga y otros reaccionarios tratan de atemorizar al pueblo y estimular el voto del miedo.

Tampoco podemos descartar que las bandas armadas de la extrema derecha lancen también una campaña terrorista de atentados y acciones violentas, de cara a desestabilizar, crear un clima de miedo y estimular el golpismo.

c) El campo burgués está dividido y en proceso de reorganización política, proceso que aún no ha culminado. La profunda crisis y desintegración progresiva de UCD, el ascenso de AP y Fraga, los intentos fallidos de poner en pie la Gran Derecha antes de las Elecciones, la creación del CDS de Suarez, el abandono de los liberales de la coalición con UCD, etc, ponen de manifiesto la profunda división existente en el seno de la burguesía monopolista, que está atravesada por un complejo proceso de reorganización política, que probablemente culminará tras las Elecciones.

Hasta ahora, y a lo largo de todo el proceso de transición, la UCD fué el Partido que ostentó la representatividad política de los sectores hegemónicos de la burguesía monopolista que habían optado mayoritariamente por la reforma política. Tras la caída de Suarez, el intento de golpe del 23-F y la crisis del Estado democrático, se empiezan a abrir paso en el seno de la burguesía monopolista las tendencias reaccionarias, a las que ya no les sirve una UCD tremendamente desgastada y que ven en Fraga y su AP el instrumento político más adecuado para hacer frente al ascenso socialista y para el desarrollo de una política conservadora que defienda mejor sus intereses ante la crisis.

Hoy todos los datos apuntan a que es este sector reaccionario el mayoritario y el que ostenta la hegemonía en el interior de la burguesía monopolista, mientras que los sectores reformistas están en franca minoría y retroceso. Solo así puede explicarse el apoyo descarado de la CEOE a AP y a la opción de "gran derecha" o "mayoría natural", que contrasta con las dificultades financieras y de todo tipo con que se enfrenta el recién creado CDS de Suarez de signo claramente reformista. Por otro lado, el apoyo financiero que todavía otorgan la CEOE y la gran Banca a la UCD debe interpretarse como una cuestión de táctica electoral para frenar el ascenso del CDS que era el partido que más podía beneficiarse de una alianza AP-UCD, ya que quedaría prácticamente solo para poder capitalizar electoralmente los votos del centro. Por ello es previsible que después de las Elecciones la alianza parlamentaria sea un hecho entre AP y UCD, y con ello quizás se dé el primer paso a la desaparición de UCD como tal partido y su disolución en el frente reaccionario que propugna Fraga.

De todo lo anterior se deduce la existencia de tres proyectos diferentes en el interior de la burguesía monopolista:

-Un sector minoritario pero con gran peso en los aparatos de Estado y que goza de un gran margen de maniobra y tolerancia: El sector golpista, que aspira a implantar una Dictadura de corte fascista en nuestro país.

-El sector hegemónico y mayoritario reaccionario, que está por el desarrollo de una política reaccionaria de recorte de las libertades, reforma regresiva de la Constitución, bloqueo de las Autonomías, implantación de la pena de muerte, de descargar todo el peso de la crisis sobre los trabajadores limitando los derechos sindicales, al mismo tiempo que desarrolla una mayor vinculación y dependencia del imperialismo USA, culminando todo el proceso de integración de nuestro país en la OTAN, etc. Política reaccionaria extremadamente peligrosa pues abre el camino al golpismo, al que tiene como carta de reserva. Nada más expresivo en este sentido que las declaraciones de Fraga a lo largo de la precampaña y campaña electoral, especialmente en relación a la última intentona golpista, justificando a los golpistas y viniendo a situar con todo descaro que "o yo o el golpe".

-Por último otro sector minoritario de signo reformista y constitucional, representado por el CDS de Suarez. La campaña del CDS de carácter populista, democrático y claramente antigolpista, es uno de los datos más llamativos de estas Elecciones, y un fenómeno muy interesante y a seguir de cerca en su evolución, pues puede representar los intentos de articulación de un sector de la burguesía monopolista alrededor de una política reformista y democrática.

d) Profundización de la crisis económica y social, como ponen de manifiesto los más de dos millones de parados que tenemos actualmente, los continuos e incesantes cierres de empresas y expedientes de crisis, la crisis y abandono del campo, el aumento de la inflación y la disminución progresiva de la capacidad adquisitiva de los trabajadores, el dete

rioro acelerado de las condiciones de vida y trabajo de nuestro pueblo. Situación que se ve empeorada por la ofensiva y dureza patronal, la limitación del ejercicio de las libertades sindicales en las empresas, cuando no la ~~xixixix~~ persecución de los miembros destacados de los sindicatos y Comités de Empresa, etc.

e) Situación de división, defensiva y retroceso del pueblo, de poca capacidad de respuesta de masas, de desorganización sindical y política de los trabajadores, de impotencia fruto de la desorientación y la confusión política general, consecuencia de la derrota política sufrida tras la muerte del Dictador y la pérdida de la iniciativa política de los trabajadores a manos de la burguesía monopolista, como consecuencia directa de la política claudicante seguida por el PCE y el PSOE a lo largo de todo el proceso de transición.

f) Y todo ello en un marco internacional presidido por el creciente peligro de guerra que genera la rivalidad de las dos superpotencias en su lucha por la hegemonía mundial. La lucha por la Paz mundial aparece hoy como una necesidad cada vez más sentida a niveles de masas, y es una tarea revolucionaria de primer orden, de la que forma parte inseparable la solidaridad con la lucha de los pueblos oprimidos y agredidos por una u otra superpotencia. Por su actualidad la situación palestina y el conflicto del Líbano, así como la agudización de los enfrentamientos y la represión en Polonia tras la ilegalización del sindicato Solidaridad, pesará sobre la campaña electoral que desarrollan los distintos partidos, y que hay que unir a nuestra situación concreta de exigencia de un Referendum para sacar a nuestro país de la OTAN, y por la independencia y plena soberanía de nuestro país.

2) LA IMPORTANCIA POLITICA DE ESTAS ELECCIONES.

De todo lo anteriormente expuesto, se deriva la enorme importancia política que van a tener las próximas Elecciones del 28 de Octubre, cuyos resultados van a influir poderosamente en la evolución y desarrollo inmediato de los acontecimientos políticos en nuestro país.

Si las fuerzas de la reacción, esencialmente AP y UCD consiguen la mayoría en el Parlamento, se constituirá un Gobierno reaccionario al servicio exclusivo de los intereses del gran capital y de su ofensiva reaccionaria contra la clase obrera y todo el pueblo. De una mayoría parlamentaria reaccionaria y un Gobierno reaccionario solo cabe esperar recorte de las libertades a todos los niveles, represión política y sindical y miseria para todo el pueblo sobre el que recaerá con mayor dureza aún todo el peso de la crisis. Política reaccionaria que lejos de auyentar el peligro golpista lo favorecerá, con lo cual la democracia correrá un grave peligro en nuestro país.

Por el contrario, si el 28 de Octubre vencen las fuerzas democráticas y progresistas del pueblo y consiguen una mayoría parlamentaria estable, se formará un Gobierno democrático y de progreso que dificultará el desarrollo de la ofensiva reaccionaria que prepara la burguesía monopolista, favoreciendo por el contrario el desarrollo de una política democrática y progresista que puede contribuir a consolidar la democracia frente a la reacción y el golpismo.

Por primera vez en muchos años, el Parlamento y el Gobierno de este país pueden dejar de estar bajo la dirección de las fuerzas políticas representativas del gran capital, para pasar a estar bajo la dirección de las fuerzas democráticas y progresistas del pueblo. Este es el verdadero alcance político del cambio que puede experimentarse en nuestro

país tras las Elecciones del 28 de Octubre, si los resultados son favorables.

Al mismo tiempo, una victoria de las fuerzas democráticas y progresistas - del pueblo frente a la reacción, contribuiría indudablemente a crear una situación favorable al combate contra el desánimo y el desencanto, y a favorecer la intervención e interés político de los trabajadores y el pueblo, y la revitalización de sus organizaciones.

De aquí se deriva el especial énfasis que tenemos que poner en combatir a la abstención, como opción que objetivamente se convierte en un voto a la reacción y al golpismo, y por tanto contraria a los intereses populares.

3) LOS LIMITES ACTUALES DE UN TRIUNFO ELECTORAL DE LAS FUERZAS DEMOCRÁTICAS Y PROGRESISTAS.

Es necesario que sepamos valorar con toda objetividad los límites que actualmente tendría un triunfo electoral de las fuerzas democráticas y progresistas del pueblo. Esto es tanto más necesario porque una política triunfalista podría tener unas nefastas consecuencias sobre el conjunto de los trabajadores y el pueblo, cuyo nivel de desilusión, desengaño y desorganización aumentaría notablemente si se hacen falsas ilusiones sobre la posibilidad de un cambio radical a corto plazo, lo cual redundaría a medio plazo en favorecer el avance de una contraofensiva reaccionaria.

Por ello es preciso que dejemos claro en nuestra intervención de masas que el cambio que puede lograrse en la correlación de fuerzas parlamentarias y en la composición del Gobierno es muy importante y necesario, y útil para los trabajadores, pero que este cambio se enfrenta de entrada a las siguientes limitaciones:

a) El avance electoral que puede lograrse no se corresponde con una situación de avance, movilización y organización de las masas, sino por el contrario este avance electoral se daría en una situación de retroceso, desorganización y desorientación política de los trabajadores y el pueblo.

b) Unido a lo anterior está la situación de división del pueblo y la clase obrera en que nos encontramos, y por tanto muy lejos de una situación de unidad obrera y popular.

La división de las fuerzas políticas del pueblo es una realidad. La inexistencia de una política de amplia unidad de las fuerzas democráticas y progresistas del pueblo y su sustitución por una política estrecha y sectaria al dictado de los intereses electoralistas de cada partido ha sido una constante a lo largo de estos últimos años y la práctica común del conjunto del espectro político del pueblo y las fuerzas intermedias (nacionalistas burgueses y pequeño burgueses). Desde el marcado sectarismo y ceguera política del PSOE, hasta los mezquinos particularismos localistas que guían la acción política de los nacionalistas, pasando por la demagogia electoralista de un PCE en crisis que utiliza la unidad como arma arrojada contra el PSOE, para intentar frenar la fuga de votos de su área de influencia hacia ese partido, etc, se configura una situación de lamentable división que amenaza seriamente con hacer estéril el triunfo electoral que pueden alcanzar las fuerzas democráticas y progresistas del pueblo en estas Elecciones.

c) A esta situación de debilidad contribuye también la ausencia de un sólido Partido marxista-leninista con la suficiente fuerza e implantación social para forzar una política de unidad en el seno de la clase obrera y el pueblo, de organización y movilización.

Todo lo anterior conforma a la situación de defensiva por la que atraviesa el campo del pue-

blo. Esto es necesario tenerlo muy presente para no confundir la correlación de fuerzas favorable que puede darse en el terreno electoral, con la situación real que atravesamos de defensiva tanto en lo ideológico, político como organizativo. No hacerlo así podría llevarnos a adoptar actitudes izquierdistas y aventureras perjudiciales para la clase obrera y el pueblo.

d) Pero además de esta situación, el Gobierno democrático y de progreso que pueda formarse tras las Elecciones se va a encontrar con una situación económica absolutamente deteriorada, con todos los resortes económicos en manos de la reacción, y con el boicot activo y beligerante de la CEOE y la Banca ligados estrechamente al imperialismo USA. Imperialismo USA que lógicamente vé mejor defendidos sus intereses en nuestro país a través de un Gobierno Fraga que a través de un Felipe Gonzalez por moderado y conciliador que este sea.

e) Por último este Gobierno democrático y de progreso se enfrenta a un peligro real de golpe fascista, que se sustenta en una amplia trama civil y militar que aún no ha sido desactivada y que conspira activamente y ocupa puestos importantes en una Administración del Estado no democratizada.

Uno y otro aspecto - la situación de debilidad, división y retroceso del pueblo, y la fuerza, poder y capacidad de ofensiva de las fuerzas reaccionarias - señalan los límites reales de un posible avance electoral de las fuerzas democráticas y progresistas del pueblo en estas Elecciones.

4) UN OBJETIVO EN PRIMER PLANO: DERROTAR ELECTORALMENTE A LA REACCION COMO PRIMER PASO PARA EL ESTABLECIMIENTO Y DESARROLLO DE UNA POLITICA DEMOCRATICA Y PROGRESISTA.

El primer objetivo a conseguir en estas Elecciones del 28 de Octubre es derrotar a las fuerzas de la reacción encabezadas por AP-Fraga. Para ello es necesario que nuestra opción de voto se oriente a reforzar y concentrar el voto en aquella opción política del campo del pueblo que ofrezca mayores garantías de éxito electoral, de freno electoral a las fuerzas de la reacción. Esta opción hoy por hoy sólo la representa el PSOE a nivel del Estado.

A pesar de sus límites, la victoria electoral del PSOE asesta un duro golpe a la reacción y abre la posibilidad de poder desarrollar una política democrática y progresista en nuestro país.

Entendemos que un avance electoral del resto de las fuerzas del pueblo, y en particular del PCE sería positivo. Pero la realidad de la grave crisis e inestabilidad por la que atraviesa el PCE, ofrece escasas garantías electorales frente a la reacción.

Este criterio, de favorecer la derrota electoral del enemigo principal, reforzando la opción política que está en mejores condiciones de lograrlo, es el criterio que preside nuestra orientación de voto al PSOE, orientación de voto que en modo alguno podemos contraponer al voto hacia otras fuerzas del pueblo, incluyendo el PCE, al igual que hicimos en las pasadas Elecciones al Parlamento Andaluz.

Por ello sería un error querer determinar nuestra opción de voto en función de otros criterios tales como contraponer el programa del PCE al del PSOE, o la pretendida voluntad unitaria del PCE al sectarismo del PSOE, o cuestiones sindicales, etc.

La lucha por la unidad tal como la entendemos los comunistas, no viene determinada fundamentalmente por la correlación de fuerzas electoral, o la capacidad de forzar

al desarrollo de una política unitaria por parte del PSOE, en función del número de parlamentarios que pueda tener el PCE, u otros argumentos similares. La lucha por la unidad será un largo proceso que debe partir de una política correcta y una actitud democrática, no sectaria ni oportunista, orientada al aislamiento y la derrota del enemigo principal, y forjada con un riguroso trabajo unitario por las bases y a niveles de las organizaciones de masas.

Las llamadas a la unidad, que solo persiguen objetivos electoralistas y de disputa de un espacio electoral común, son simple demagogia que solo contribuyen a aumentar la división al estimular todo tipo de sectarismos entre los militantes.

Al propiciar el voto al PSOE debemos practicar una justa relación de unidad y lucha. Unidad para derrotar al enemigo principal, y lucha contra todos aquellos aspectos de la política y campaña del PSOE que dificultan la unidad, o aquellos aspectos de su programa que obstaculice el progreso de la clase obrera y el pueblo.

5) POR UN GOBIERNO Y UN PROGRAMA DEMOCRÁTICO Y PROGRESISTA QUE CUENTE CON EL APOYO DE LA MAYORÍA DE LA POBLACIÓN FRENTE A LA REACCIÓN Y EL GOLPISMO.

Los resultados de estas Elecciones no pueden reducirse en modo alguno al triunfo electoral sobre la reacción. La amenaza golpista que pesa sobre las libertades democráticas, la ofensiva reaccionaria que prepara la burguesía monopolista, la profundidad de la crisis económica con sus terribles secuelas de paro y deterioro progresivo de las condiciones de vida y trabajo de nuestro pueblo, la necesaria independencia y soberanía de nuestro país frente al imperialismo, y la situación internacional de creciente peligro de guerra, suponen una problemática tan compleja y difícil de superar que exige la máxima unidad de las fuerzas democráticas y progresistas para remover cuantos obstáculos pongan las fuerzas de la reacción y el imperialismo. Solo una política de amplia unidad que se apoye en un Gobierno de amplia base parlamentaria o en un Gobierno PSOE con un Pacto de Legislatura con el resto de las fuerzas democráticas y progresistas, podrá contar con el apoyo de la mayoría de la población para la defensa y desarrollo de un Programa democrático y de Progreso, frente a las maniobras de la reacción, el golpismo y el imperialismo. Un Programa que debe abarcar los siguientes ejes mínimos:

*Defensa y desarrollo de la Constitución frente a los recortes de la reacción y al golpismo. Democratización de la Administración, ejército y cuerpos de seguridad del Estado. Aplicación de todo el peso de la Ley sobre la trama civil y militar golpista.

*Defensa de las condiciones de vida y trabajo del pueblo. En especial lucha contra el paro.

*Favorecer el desarrollo de la organización de los trabajadores y el pueblo, sindicatos, Asociaciones de vecinos, culturales, cooperativas, etc.

*Defensa de la soberanía e independencia de nuestro país frente al imperialismo. Convocatoria de un Referendum para la salida de nuestro país de la OTAN y apertura de negociaciones para la retirada de todo tipo de bases extranjeras de nuestro territorio nacional.

*Política exterior de Paz. Integración en Europa y desarrollo de la solidaridad y cooperación con los países del Tercer Mundo, y movimientos de liberación contra el imperialismo y el colonialismo.

Trabajar por el desarrollo de esta política de unidad democrática y progre-

sista debe ser uno de nuestro principales ejes de trabajo a lo largo de estos próximos meses, y que debería tener su reflejo practico inmediato en la organización unitaria de movilizaciones y apoyo popular al triunfo electoral sobre la reacción el 28 de Octubre, exigiendo una politica de unidad y el desarrollo de un programa democratico y progresista.

Andalucia, Octubre de 1.982